

M E X I C O

México: ¡tierra de hombres fuertes!
México: crisol
donde el oro del ideal más bello que alentó el alma humana
va adquiriendo un purísimo fulgor.

México: arado violador de tierras,
y fecunda simiente en la mano del sembrador
México: pensamiento
y acción.

México: Francia en el 93 de la América
¿Francia? ¡No! ¡Francia no!
México, autóctono, simplemente, el de Juárez
y Netzahualcoyotl.

México: látigo en las espaldas
de los negros ministros del Señor:
laurel en la frente luminosa y sudorosa
del pensador y del trabajador.

México: el indio taciturno y salvaje,
-bajo piel de cordero corazón de león-
humilde, pero grande por no haberse entregado jamás
a sus dos enemigos de siempre:
el norteamericano y el español.

México: ¡a las panoplias, por inútiles, las armas!
El soldado se convierte en mentor,
el templo en biblioteca, el cuartel en escuela,
y en sombra amable la figura terrífica de Dios!

México: yunque donde se forja,
a golpe de mandarina, una nueva civilización:
al sacerdote de almas, holgazán y solapado,
sucede el sacerdote de surcos, el agricultor!

México: ¡pueblo libre!
México: tierra de promisión!
México: ¡Orto maravilloso
D E L N U E V O S O L.

MARIBLANCA SABAS ALOMA

Cuba